

MÁSCARAS DE TEATRO DE BASALLO Y QUESSADA

En 1975, el director de teatro José Manuel Blanco Gil se presenta en el estudio de Xaime Quessada en la calle Lamas Carvajal para encargarle unas máscaras que quería emplear en el nuevo montaje teatral en el que estaba trabajando: *Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte* de Valle Inclán. Ese día el pintor estaba con el escultor Ignacio Basallo realizando grabados para los que empleaban un antiguo tórculo que Xaime le comprara a un impresor judío en Nueva York y acordaron abordar el encargo de forma conjunta. Tras la lectura de la obra, compuesta por tres piezas *La rosa de papel* (parte a la que iban destinadas las máscaras), *La cabeza del Bautista* y *Ligazón*, los artistas elaboraron varias caretas inspirándose en cada personaje.

Blanco Gil era director y actor de la Agrupación de Teatro Independiente Histrión 70. El grupo debe su nombre al año de fundación, 1970, en el que tres actores -Marisa Calvo, Abelardo Pérez Gabriel y Blanco Gil-, pertenecientes al grupo teatral Valle Inclán del que Segundo Alvarado era director, decidieron fundar una nueva compañía que ansiaba ser independiente a pesar de no tener muchos recursos económicos pero sí humanos al ir integrándose, con el paso del tiempo, actores como Eduardo Rego, Fernando Lázaro, Menchu García, Lourdes Mosquera, José Luis y Alfredo Dorado, Teresa Heredero, Manolo Vidal, M^a José García o Manolo Núñez, así como Carlos Pereira, Carmen Carballo, M^a Jesús y Rosa Darriba, José L. González, M^a Jesús Tapia, Efrén Macía, José L. Pérez, José Arias, Juan de León y Manuel Guede ayudados por músicos como Mar y Paz Puertas (también intérpretes), David H. McMillan (violín), John Drowley (guitarra), Bernardo Corral o Barca Beroán y técnicos de luz y sonido como Eloy Barreiros y Pablo González. Realizan, además de las representaciones teatrales, recitales, coloquios y seminarios siempre encaminados a la difusión del teatro y su acercamiento al público ourensano.

Comienzan su actividad con *Morir hacia las estrellas* en Ourense el 6 de enero de 1970. En 1971 participan en el I Certamen Nacional de Experiencias Teatrales con *La Lección* de Ionesco, obteniendo el Primer Premio Regional y, ya en la fase nacional del certamen en Jaén, la actriz Marisa Calvo consigue el Primer Premio Nacional de Interpretación. Con *Los justos* de Camus, quedaron campeones del sector gallego en 1972, pasando a competir a nivel nacional en Oviedo donde obtuvieron el tercer

puesto. Su gran hito fue la selección de poemas de Celso Emilio Ferreiro para el montaje en 1971 de *Tempo de chorar*, con la importancia de ser en lengua gallega. También con escritos de Celso Emilio, Cabanillas, Labarta Pose, García Hermida, Rosalía de Castro y Manuel María montan *S.O.S. do Estrelecer* y con textos de Curros Enríquez y Rosalía de Castro *Apexos da door e da saudade*. Participan en diversas *Mostras de Teatro en Galego* de Ribadavia de la mano de la Agrupación Cultural Abrente y en otros certámenes obteniendo numerosos reconocimientos. En la década de los 70, montan obras como *La Pancarta* con texto de José Díaz, *El convidado* o *Antígona*, de B. Brech, obra que también representan en Portugal.

Cuando en 1975 los actores ya avanzaban en la lectura del texto de *Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte*, se encontraron con la oposición de la censura y la obra nunca se estrenó. Quedaron las máscaras carentes de sentido pero su impactante fuerza de forma y color, lo variado de los materiales y la maestría con la que fueron creadas propicia una exposición en el Ateneo ourensano en diciembre de ese año. Como quiera que los autores no cobraran nada por su obra, acordaron que se depositaran en alguna institución cultural. Tres de ellas fueron entregadas en el Museo Arqueológico por Blanco Gil, otra quedó en manos de Basallo y del resto desconocemos su destino.

Ambos artistas son sobradamente conocidos y tienen más obras formando parte de las colecciones del Museo Arqueológico. De Xaime Quesada Porto (Ourense, 1937- 2007) se conserva un óleo de gran formato titulado *A Creación* (1967) que ya fue objeto de estudio como Pieza del Mes en febrero de 2006:

http://www.musarqourense.xunta.es/peza_mes/%e2%80%9ca-creacion%e2%80%9d-xaime-quesada/

De Ignacio Vázquez Nóvoa-Basallo (Ourense, 1952) conserva el Museo un grabado y una medalla dedicada a Eladio Rodríguez González por el *Día das Letras Galegas* en 2001.

La estructura de las tres máscaras fue realizada por Basallo y la pintura es autoría de Quessada. La primera de ellas (Nº Inv. CE006375) presenta una policromía totalmente reconocible como obra de Quessada de clara influencia picassiana. Está hecha con tablilla de madera de forma casi cuadrada con unos laterales ligeramente volados lo que le confiere dinamismo a la pieza, acentuado por una chapa de madera que de modo

transversal se incrusta en el rostro como una gran nariz, que sobresale por encima de los ojos y en la que se apoya una lámina curva que conforma el cabello dando armonía y suavizando el conjunto. La forma cubista completa su fuerza visual con la policromía en colores acrílicos, destacando el naranja de las orejas y ojos, el azul intenso del rostro y pupilas y el color rojo de los labios, de la transgresora nariz y de unas efectistas mejillas con símbolos de cartas de póker. Potentes trazos para la barba y las pestañas de unos sobrecogidos ojos completan la máscara más amable pero al mismo tiempo inquietante de las tres. Relata Basallo que esa madera procedía de unas chapas reaprovechadas de puertas que también emplearon Xaime y él en la realización de unos carteles de gran formato para propaganda del Partido Comunista de Ourense.

La segunda máscara (Nº Inv. CE006376) es un rostro de nariz virada hacia la derecha y boca desdibujada. La estructura es de papel de periódico cubierto de cola de empapelar, a la que se le van superponiendo capas de papel dándole forma mientras está blando de modo que va adquiriendo forma y relieve. Tiene muy marcado el arco orbitario del hueso frontal en contraste con unos hundidos ojos. De nuevo la pintura acentúa el aspecto grotesco de la figura. El color añil invade todo y, sobre él, el rojo sirve para marcar los triángulos que rodean los ojos al tiempo que le da rubor a la cara con un círculo de aros concéntricos en la mejilla izquierda como si de una diana se tratase. También en rojo vibra la ondulante línea de las cejas, de la barbilla y de la finísima boca que prolonga su rictus hacia arriba sin tener fin... en una sonrisa absurda e inútil. El negro aparece en los círculos orbitales y en unas bandas horizontales del cabello alternadas con otras en blanco. En el reverso de la máscara en tinta negra, Xaime escribió el nombre de los dos autores.

La tercera máscara (Nº Inv. CE006377) está elaborada a partir de una caja de cartón cuadrada y papel de periódico. Por el reverso se aprecia cómo Basallo la trabaja para crear el espacio de la nariz y agujerea el hueco de los ojos. En el anverso recubre la superficie con tarlatana, un tejido a modo de gasa empleado por las modistas para dar cuerpo a las telas y que Xaime y él usaban en su tarea de grabadores para limpiar los sobrantes de tinta en las planchas de cinc o cobre una vez que quedaban cubiertas las líneas que conformaban el dibujo. La tarlatana empapada de tinta negra y marrón le da un aspecto totalmente monstruoso a la máscara, reforzado por los remates deshilachados de la tela.

El *Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte* fué calificada por el propio autor como teatro esperpéntico por su deformidad de la realidad y por algunos estudiosos como teatro mítico o siniestro. Mítico porque los personajes se sitúan en una Galicia idealizada y siniestro por la temática desgarradora de sus piezas en las que Valle Inclán emplea el grotesco como una herramienta de crítica y hace un retrato deformado de la realidad y de las personas a las que carga de egoísmo, avaricia e incluso crueldad. Los dos artistas, Basallo y Quessada, captaron ese dolor, ese delirio que provocan la lujuria y la avaricia, que siempre conduce a la muerte y nos lo transmiten plásticamente. La puesta en escena con la música, las luces y los actores, haría el resto hasta conformar un espectáculo potente y macabro con la intención de acercar el drama de modo descarnado e impactante al espectador y hacerlo partícipe, en una línea muy del gusto de *Histrión 70*. Aunque en esta ocasión no se estrenó, Blanco Gil la montaría años después con otras compañías que fundó en Portugal y en México donde falleció actuando en 2010. También fue director del Centro Dramático Galego y recibió numerosos premios a lo largo de su carrera.

Histrión 70 emerge como grupo aficionado con la ilusión y la valentía de crear un nuevo teatro de carácter independiente con textos de autores extranjeros y gallegos de marcado compromiso social, buscando la comunicación con el espectador. A través de estas máscaras que hoy presentamos recordamos su memoria pues las tres disciplinas -pintura, escultura y teatro- se conjugaron para crear arte, aunque, como señala Marisa Calvo: “La pintura o la escultura permanecen, el teatro no. Es un instante de magia que después desaparece, puede que se recuerde un tiempo, pero después se desvanece”.